

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Viva España Viva la neutralidad

Después de cuatro años de cruenta lucha en los campos de Europa; después de haber sostenido nuestra neutralidad mediante mil equilibrios, hállase ésta amenazada por intromisión en nuestra política de elementos extraños a nuestra patria.

Gobiernos mediocres, gobiernos inestables, gobiernos partidistas, supieron mantener nuestra neutralidad a despecho de los intervencionistas que laboraron siempre a favor de la Entente para comprometer nuestra independencia ante el conflicto mundial.

Hoy que los destinos de la nación se hallan en manos de un Gobierno de altura, de concentración de partidos, de hombres considerados por el pueblo como figuras eminentes, hoy, repetimos, tambalease nuestra neutralidad.

¿Cómo explicar el fenómeno? Por algo a una de las naciones beligerantes se le llama la «perfidia». La perfidia de una nación aliada es un delito, según se dice, de nuestro Gobierno las reclamaciones energéticas de responsabilidades a Alemania por recientes sucesos; y la amenaza es amenazadora, terminante y definitiva.

¿Se someterá el Gobierno a tales exigencias? Llegaremos a una ruptura diplomática con Alemania? Es de presumir que no. Los hombres que forman hoy gobierno tienen conciencia completa de la responsabilidad que entrañará ante el pueblo, no querrán sancionar nuestro presente y nuestro porvenir en aras de una causa que puede ser considerada española, como no sea para derramar estérilmente la sangre de sus hijos y condenar mayormente al pueblo al horroroso suplicio del hambre, que azota ya hoy despiadadamente.

No existe razón alguna que justifique nuestra simpatía por Alemania. No hay derecho a arrastrarnos a la guerra por cuestión de partidarias intenciones y por conveniencia de las naciones aliadas.

¿Habría de ser las primeras interesadas en nuestra neutralidad, desde el momento que ha sido España depositaria inagotable de municiones y víveres sustraídos clandestinamente o por medio del contrabando.

Mejor derecho tendrían los Imperios centrales en formular reclamaciones contra España por haber sido de hecho una aliada constante de la Entente en cuestiones económicas y provisiones de bienes y guerra.

Hoy más que nunca debe mantenerse en las altas esferas gubernamentales el sentido popular en esta grave conjuntura.

El pueblo no quiere la guerra, el pueblo desea la paz y ante la imposibilidad de que sea pronto un hecho, hoy más que nunca repite el grito de

Viva España! Viva la neutralidad!

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Bilbao hemos tenido el gusto de saludar al ingeniero de aquella ciudad don Mauricio Viverte Utrera.

El Sr. Viverte a la Corte acompañado de su familia, nuestro amigo don Sebastián Morales.

Regresó de su viaje a las playas del Norte el ingeniero de minas don Gabriel López Blenert.

De Sevilla ha llegado a ésta desde donde viajaba a Madrid, el comerciante de aquella plaza don Ventura Puigdemors.

Notas varias

Ha sido nombrado Inspector de la compañía de seguros «La Victoria de Basilio» de la provincia de Murcia, nuestro querido amigo don Antonio Estala Valero.

Letras de luto

En la Iglesia de Santo Domingo, se verificaron ayer solemnes funerales por el alma del que en vida fué querido amigo nuestro don Antonio Onofre Alonso.

El templo se vió completamente lleno de fieles, siendo esto una verdadera prueba de las muchas amistades que en vida conaba el finado.

A toda su familia, reiteramos nuestros pésames.

PRIMERA COMUNION
JOASAU FOTOGRAFO
Fotografías en esta y otras localidades. Un estudio retrato y tres magníficas postales a Ptas.
Calle de S. A. (antes Cañón)

Desde Los Alcázares

Reina gran animación entre los veraneantes que se encuentran en esta hermosa playa del Mar Menor, con motivo de las fiestas que han de celebrarse el próximo jueves, festividad de la Patrona de aquella ribera.

El día quince, festividad de la Asunción de Nuestra Señora, a las cinco de la tarde saldrá desde la iglesia una solemne procesión con la imagen de la Patrona, asistiendo a ella con velas las señoras y señoritas que allí se encuentran.

La imagen de Nuestra Señora de la Asunción se embarcará en una escampavía de la Marina que ha sido artísticamente decorada, siendo remolcado el barco por una canoa de la Escuela de Aviación y tras la escampavía, en la que irá la banda de música de la Cruz Roja de La Unión, seguirán todos los barcos que existen en aquella playa, empavesados.

La procesión después de dar un largo paseo por el mar, durante el cual se disparará gran número de cohetes y tracas, desembarcará en el Club de Regatas donde se dará la bendición con la imagen de la Virgen a todas las embarcaciones que asistan al acto.

Después de desfilar la procesión por el interior del Club de Regatas regresará a la iglesia continuando en todo el trayecto los disparos de voladores y tracas.

Presidirán tan solemne procesión el Muy Ilustre Señor Provisor de este Obispado Doctor don Antonio Alvarez Caparrós.

La verbena que se celebró en la noche del domingo último, según anunciamos, resultó brillantísima, acudiendo a ella lo más selecto de las familias que allí veranean.

La fiesta duró hasta las primeras horas de la madrugada y la animación no cesó un momento.

En los domingos y días festivos próximos se seguirán celebrando variados festejos de los que oportunamente daremos cuenta.

P.

Las patatas a treinta y cinco

Estamos en plena cosecha; se vendían hace quince días a veinte céntimos y desde que la prensa francesa amenazó con exigir energicamente de España que la proveyera ese tubérculo, han subido un setenta y cinco por ciento de precio y aseguran que subirán mucho más y muy pronto.

El precio de veinte céntimos kilo, era ya caro, porque, las patatas, en la cosecha se han estimado bien pagadas siempre a peseta la arroba y se han vendido al detall de diez a quince céntimos kilo.

El precio de treinta y cinco céntimos, pues, resulta entre doble y triple del debido, si la amenaza no hubiera existido y sino hubieran motivos fundados para estimar que se ha accedido a ella.

¿A qué, pues, esa Comisión de Abastecimientos en ese Ministerio de Subsistencias, en esa Junta de transportes?

Aquí no hay más que un medio para resolver el problema del hambre que está encima, porque el invierno viene pronto y el mal se elevará extraordinariamente.

Ese medio es prohibir y penar severamente la exportación de toda sustancia alimenticia sobre o no sobre.

La idea de que así careceremos del trigo de la Argentina y de otros artículos, como el algodón para que fabrica Cataluña, no debe disuadirnos de la conveniencia de suprimir la exportación.

Ese trigo, vendrá a España para que por sus fronteras pase el español al extranjero, y ese algodón, viene para elaborar también para el extranjero, como lo prueba el encañecimiento de las telas que tienen el triple de su valor ordinario.

No hay, pues, que acumular con ruedas de molino: el mal está en la exportación.

Es preciso que todos los consumidores toquemos en la tolerancia y nos decidamos a hacer manifestación pública y tan solemne como las circunstancias piden para que la exportación desaparezca; esa, esa es la madre de la escasez y de la carestía.

La oración del soldado

(Traducción directa del alemán Kbernel)

Te invoco, padre mío, mientras me ciega el humo y centellar contemplo la muerte en derredor. Señor de las batallas, señala mi camino, condúceme, Señor.

Condúceme al sendero que lleva a la victoria o guíame a la muerte, si así es tu voluntad. Tus órdenes acato, que ante tus pies, rendido, mi corazón está.

Cual vuelan en Otoño las hojas desprendidas, reventan en combate las bombas por doquier. Dispensador del triunfo, tu bendición imploro, otórgala también. Bendíceme, Dios mío; mi vida está en tus manos, tomarla puedes prodigo, de Ti la recibí. Para cantar tu gloria vibrando está mi lira cual mágico clarín.

Tu nombre glorifico, que en esta guerra santa luchamos vigorosos en nombre del honor. ¡Defiende a nuestra Patria la espada centelleante y gloria a Ti, Señor!

¡Oh Dios! a Ti me entrego, y si en saludo trágico la bala me acaricia con ósculo mortal, mientras la sangre corra de mis abiertas venas, mi voz te llamará.

Carmela Eulate.

Colaboración obrera

Un criterio sobre las peticiones obreras y las huelgas

Cuando leo la Prensa, donde se da cuenta de haber conseguido los obreros de acá o de allá alguna mejora, no puedo más que congratularme por el éxito, puesto que soy obrero y conozco que todo obrero, todo el que trabaja manualmente, todo el que produce, tiene derecho a mejorar su situación moral y material; tiene derecho, repito, a ser considerado como el que más; más aún, por lo menos a ser respetado y tratado como esencial factor que es del conglomerado universal. Es, en fin, el órgano principal del complicado mecanismo de la laborintica máquina llamada Humanidad.

Sentado esto, vamos a entrar en materia.

En esta cueva minera hay en la actualidad un número considerable de obreros sin trabajo, éstos o bien pertenecen a sociedades socialistas o bien a Sindicatos católicos o no pertenecen a unos ni a otros, pero de un modo u otro cuando los obreros que tienen trabajo constante, que son los menos, alcanzan algún beneficio en sus jornales, los que están parados ¿qué ventajas tienen con ese beneficio? Poco le importa a la compañía de Peñarroya, por ejemplo, aumentar a sus obreros una peseta en los jornales (son tan pocos los que trabajan allí! Yo pediría que se pusieran en movimiento tantas y tantas minas que están en la actualidad paradas. Ese sí que sería un beneficio, esa sí que sería una mejora general. En vez de exigir el aumento de una cantidad en beneficio de una mina perteneciente a una compañía poderosa, recabaría principalmente que aquellas grandes compañías recobran a su vez de los poderes públicos concesiones y mejoras para poder trabajar aquellas minas abandonadas, y otras que denunciadas aún no trabajan, para que tuvieran ocupación el mayor número posible de obreros. La huelga es un recurso supremo al que se puede recurrir en caso grave y en último término.

Eso es lo que hace falta: medios por los cuales haya trabajo para todos, esas empresas obrarán con la mejor buena fe posible, puesto que a ellas les incumbe tener contentos a sus obreros.

Los obreros de esta sierra verían con la mayor simpatía, cualquiera iniciativa que fuera directamente a proporcionarles trabajo; todo lo que es huelga perjudica a la inmensa mayoría de estos trabajadores, y, por lo tanto, la aborrecen dentro de su fuero interno, aunque obligados por sus directores pregonen lo contrario; Han sufrido tantos desengaños! ¡han tenido tantos quebrantos, que no compensa la mejora obtenida a los descalabros ocasionados!

De interés general

Entendiendo que uno de los mejores medios de abastar las subsistencias es, que los artículos vayan directamente del productor al consumidor y en atención a las actuales circunstancias, pensando que hacemos un bien general a los consumidores de jabón, hemos establecido la venta al detall a precio de fábrica y no solamente encontrarán la ventaja en los precios, sino en las clases que garantizamos puras.

Depósitos de venta al detall: Fábrica de jabón «La Argentina» de Monllor y Pina, Barrio de S. Antón Teléfono n.º 210

En Cartagena: Droguerías de Alvarez Gómez Hermanos S. en C. Puertas de Murcia (antigua de Mariano Sanz) y Plaza de la Merced, esquina a la calle del Angel.

Precios de hoy: Jabón pinta natural a 1'40 pesetas el kilo. Jabón pastilla «Argentina» a 1'60 pesetas el kilo. Jabón pastilla «Tigre» a 1'80 pesetas el kilo. Jabón pastilla «Charlot» a 1'60 pesetas el kilo. Todas las clases garantidas puras, muy espumosas y de gran rendimiento en el lavado.

Lo que los obreros vemos con antipatía es que haya empresas que más bien que emprender labores donde recoger un considerable contingente de trabajadores, adquieran todas las minas que les brinden para dejarlas que permanezcan paradas con lo cual dan lugar a que digamos los obreros que obran en perjuicio nuestro, pues ni aún dan facilidades para que los obreros las trabajen por cuenta propia.

Los gobernantes debían tomar cartas en el asunto obligando a los denunciantes de minas a que los trabajen por su cuenta o las cedan a los obreros, mediante ciertas formalidades, para que las trabajen éstos, o facultarse al Gobierno de ellas, pero no para seguir en la misma forma que hoy están.

Los Sindicatos Católicos están llamados a llevar a efecto algo de lo que antecede, con lo cual se evitarían esos conatos de huelgas y caso de hacerlas las harían justas y al abrigo de hombres conscientes y de buena voluntad y también amparados por una potente caja de caudales perteneciente al Sindicato que no los dejarían en la indigencia como los ocurre hoy con las demás sociedades, salvo raras y muy contadas excepciones. Y cuando las huelgas se hagan en reclamación de justas mejoras para el obrero, está bien, pero cuando se hacen por un asunto baladí, más bien caprichoso que justo, más bien por sistema que por necesidad, (como cuando estalla una huelga por que el patrono se niega a expulsar a determinado individuo o a ocupar a un despedido, acaso con justa causa), es lamentable, porque también hay obreros de mala voluntad para el trabajo y con su proceder provocan conflictos de los cuales los de distinto proceder sufren las consecuencias.

En suma mi criterio es que el obrero en general no quiere huelgas, y que las grandes empresas debían por todos los medios imaginables evitarlas, ya dando facilidades de trabajo, ya dando al obrero equitativamente lo suficiente para atender a sus necesidades con arreglo al precio de los artículos de primera necesidad. Y los gobiernos han de procurar con su poderosa influencia que todo esto se lleve a efecto.

Gil Valero. Del Sindicato Católico de La Unión

LA LÁMPARA
Wotan
de filamento estirado
es la marca preferida
De venta en Cartagena:
Juan Bolser e hijo, Aire 32.

Los crímenes del rebaño Basta ser alemán para merecer la muerte

por J. Rodríguez de la Peña

Cada día nos llegan de Francia nuevos ejemplos del estado de espíritu que posee a todos los franceses sin excepción. Es inútil que tratemos de engañarnos diciéndonos que hay un partido de la guerra en Francia y que hay otro partido de la paz y de la reconciliación. Es triste, pero como es verdad hay que confesarlo. Claramente hay un partido de la guerra, sin el cual la guerra no hubiera estallado, pero este partido de la guerra ha sabido hacer de tal manera su negocio que hoy es todo el pueblo francés el que está poseído de odio irracionable, de deseo de exterminio, hasta el fin—jusqu'au bout—de la raza humana.

Desde los comienzos de la guerra empezaron a presentarse casos aislados que han venido formando en Interrumpida correlación una perfecta cadena moral que recorre de un extremo al otro toda la periferia de Francia. Hay, sin duda espíritus independientes principalmente entre los afiliados a la Confederación general del Trabajo, obreros cultos, intelectuales, rebeldes a la servidumbre moral de la plutocracia francesa, para los cuales la guerra al ser siendo una desgracia y una abstracción. Pero para la masa indoculta, para el rebaño de la multitud que es igual en Francia que en España o Rusia, no hay mas que pasiones y esas pasiones hoy se reducen a una sola: el odio alemán.

Recordamos el primer caso que se presentó en Lyon en los comienzos de la guerra. Un ingeniero francés se había casado con una señorita alemana. Cuando Alemania y Francia se encontraron en conflicto, un sentimiento de ternura hacia su país de origen hizo que la alemana no estuviera en perfecto acuerdo con su marido para arrojar la responsabilidad y la culpa por entero sobre los enemigos de Francia. El marido no luchó siquiera entre las dos pasiones, sino que inmediatamente tomó partido entre los que irreflexivamente se dejaron conducir como rebaño, y una de las discusiones entabladas con su mujer acabó en drama. El ingeniero mató a su esposa y el Tribunal lo declaró absuelto porque la esposa era alemana. Toda la prensa de Francia elogió este crimen como el acto de un patriota que sacrificó en el altar de la patria los afectos más íntimos.

Ahora, en estos últimos tiempos, menudean los casos que de uno u otro modo tienen relación moral con el que queda relatado. Parece que cuando comienza el quinto año de guerra y toda Francia siente el dolor y la miseria de su estado, debiera haberse abierto paso la reflexión. No es así, sin embargo; y de día en día se ve que la embriaguez del pueblo es mayor.

Veán ustedes este caso: En el territorio invadido por los alemanes en Francia vivía un matrimonio. El marido consiguió escapar y servía bajo sus banderas desde el mes de Agosto de 1914. Su mujer había permanecido en Douai y tres años después consiguió la mujer que la permitieran reunirse con él en París. La mujer que había vivido entre los alemanes tres años, había aprendido prácticamente que no eran tan salvajes ni tan bárbaros los invasores como en el resto de Francia se creía. Ella había sido tratada con todos miramientos y consideraciones, y obligada a veces a prestar su concurso forzoso a los alemanes, acabó comprendiendo que eran tan desgraciados los que luchaban por una patria como por la otra y solo vio en ellos hombres que debían ser tratados según cada cual mereciera. Volvió a París con estos sentimientos y con un juego de café que unos oficiales hospedados por orden de la autoridad militar en su casa le habían regalado. El juego de café tenía estampado el retrato del Kaiser, esto al menos es lo que dicen los periódicos que cuentan el asunto, para el marido era un crimen que su mujer tomara café en tazas donde figuraba la efigie de Guillermo II. Si a esto se añade que la esposa trataba de convencer a su marido de que los alemanes son gente civilizada, correcta y de buen trato, se comprenderá el trastorno que tales ideas habían producido en un hombre a quien habían «bourré le crane». Y el marido le mató. Llevado ante el Jurado fué absuelto entre los aplausos de la muchedumbre del pueblo que asistía a la causa.

JUNTA
de Protección a la Infancia
Número premiado hoy
36